

PRESENCIALIDAD Y APRENDIZAJE: EL EFECTO DE LA PRESENCIALIDAD SOBRE RESULTADOS SIMCE SEGUNDO MEDIO 2022

Mauricio Bravo, PhD en Educación Superior, U. de Leiden – UDP. Vicedecano Facultad de Educación UDD.

Soledad Ortúzar, PhD in Education, University of Pennsylvania. Directora del Centro de Liderazgo Educativo UDD.

Isaac Fierro, Magíster en Investigación en Educación, U. Autónoma de Barcelona. Investigador del Centro de Liderazgo Educativo UDD.

Sara Galilea, Magister en Políticas Públicas, U. de Edimburgo. Investigadora Facultad de Educación UDD

RESUMEN EJECUTIVO

Sin duda la pandemia ha tenido efectos sin precedentes en el desarrollo y bienestar de los países y su población. En el ámbito de la educación, el cierre masivo de las escuelas significó que los procesos educativos de miles de estudiantes se viesen interrumpidos por un periodo significativo de tiempo. Si bien las clases fueron readaptadas a un formato remoto y los profesionales de la educación hicieron un gran esfuerzo para asegurar la continuidad de los procesos de enseñanza, diversos estudios pre y post pandemia han evidenciado que la suspensión de clases presenciales tiene efectos negativos tanto sobre el aprendizaje como sobre el bienestar de los estudiantes (Mineduc,2021). En esta línea, un análisis realizado por el Mineduc en conjunto con el Banco Mundial estimó que los estudiantes que perdieron el 60% de las clases presenciales aprendieron un 40% menos que un año académico normal (Mineduc, 2020). Más relevante aún, dicha estimación se vio incrementada en niveles socioeconómicos más bajos y establecimientos públicos; existiendo preocupación no solo por la pérdida generalizada de aprendizajes, sino también por el aumento de la brecha existente entre grupos poblacionales.

De este modo, el impacto que ha tenido el cierre prolongado de las escuelas sobre el aprendizaje de los estudiantes se ha convertido en un asunto que adquiere central relevancia en la política educativa. Sin embargo, debido a la suspensión de las pruebas estandarizadas durante la pandemia, hasta la reciente publicación de los resultados SIMCE 2022, la información disponible se basaba exclusivamente en estimaciones. Dichas estimaciones han servido para orientar las medidas tomadas hasta el momento, pero sin duda el contar con datos efectivos respecto al logro de aprendizaje ayudará a cuantificar el impacto real de la pandemia y a orientar una toma de decisiones más informada y pertinente a la

realidad nacional. Así, para abordar de manera efectiva la pérdida de aprendizaje, resulta fundamental que el sector educativo realice un análisis profundo de los resultados SIMCE y los factores que han influido en ellos. Con el objeto de contribuir a esta tarea, la Facultad de Educación y el Centro de Liderazgo Educativo de la Universidad del Desarrollo presentan un análisis que busca indagar respecto a la relación existente entre el cierre de escuelas y los resultados SIMCE 2022 de alumnos de segundo medio. Dicho análisis se basó en el cruce entre bases de datos que reportan el estado de apertura de los establecimientos durante la pandemia, y los resultados SIMCE de segundo medio de Lenguaje y Matemática del año 2022. Así, a grandes rasgos se observa que (1) existe una relación positiva entre los días de apertura de un establecimiento y los resultados obtenidos en el SIMCE, (2) la relación positiva entre presencialidad y resultados académicos se mantiene en todos los tipos de establecimientos y niveles socioeconómicos y (3) la presencialidad parece afectar de mayor manera los resultados de Matemáticas que los de Lenguaje. En definitiva, este análisis exploratorio permite hipotetizar que los resultados del SIMCE 2022 son influenciados por la cantidad de días que los establecimientos permanecieron abiertos para que los estudiantes asistieran a clases; por lo que parece pertinente tomar medidas que se enfoquen en contrarrestar estos efectos. Así, es pertinente ejecutar acciones que vayan en los ejes de (1) proteger la presencialidad y preparar a establecimientos para eventualidades que la amenacen, (2) enfocar apoyos para recuperar los aprendizajes en establecimientos y áreas más afectadas y (3) producir datos, información e investigación continua respecto al logro de aprendizajes de los estudiantes para apoyar la toma de decisiones pertinentes.

¹ Ver Ficha Técnica para mayor detalle

I- Contexto

Cierre de escuelas y aprendizaje

Con el fin de mitigar la propagación del virus, durante la pandemia se produjo un cierre masivo de los establecimientos educacionales y la suspensión de toda actividad de enseñanza presencial. Si bien las clases presenciales fueron reemplazadas con procesos de enseñanza virtuales y remotos, se ha estimado que dichos esfuerzos no fueron suficiente para igualar el aprendizaje que se hubiese alcanzado de mantener la presencialidad (Mineduc, 2021). A modo de ejemplo, un estudio realizado por el Banco Mundial el año 2020 concluyó que el nivel global de escolaridad y aprendizaje disminuiría durante la pandemia, estimándose una pérdida de 0,3 a 1,1 años de escolaridad y siendo la duración del cierre de escuelas uno de los determinantes de este rango (Azevedo, et al., 2021). Por otro lado, hay países donde, debido a la implementación de pruebas estandarizadas, ya se ha podido cuantificar la brecha de aprendizaje dejada por el COVID. Tal es el caso de Estados Unidos, donde a partir de los resultados reportados por el National Assessment of Educational Progress se pudo calcular que, respecto a los resultados del 2019, en el 2022 los estudiantes tenían un retraso promedio de entre 15 a 24 semanas en matemática y 9 semanas en lectura (Bryant et al., 2023). Asimismo, un estudio (Dorn et al, 2021) basado en una evaluación estandarizada que se realizó a través de más de 40 estados, mostró que después de un año de educación remota, los alumnos presentaban un promedio de 5 meses de atraso de aprendizaje en matemática y cuatro meses en lectura. Por último, un estudio basado en otra prueba estandarizada aplicada en Estados Unidos, mostró que a pesar de que en el año académico de 2021-22 se experimentó cierta recuperación del aprendizaje, los logros de aprendizaje para el final de aquel periodo académico seguían por debajo del logro de un año normal; especialmente en matemáticas (Kuhfeld y Lewis, 2022). Cabe destacar, que estos tres análisis evidenciaron que la pandemia extendió la brecha de aprendizaje preexistente, al afectar de mayor manera a estudiantes históricamente desaventajados.

Respecto al porqué la enseñanza remota no logra llegar al nivel de aprendizaje óptimo, se han relevado diversas razones. En primer lugar, cabe mencionar que diversa evidencia ha demostrado que cualquier interrupción a los procesos de enseñanza -ya sea larga o corta- se puede traducir tanto en la pérdida de aprendizajes anteriores como en una dificultad para adquirir nuevos aprendizajes (Azevedo et al., 2021); en este sentido, si bien durante la pandemia se produce un traspaso entre la presencialidad y la virtualidad, este proceso no fue inmediato o exento de interrupciones. En línea con lo anterior, se debe considerar la preparación con la que contaban los sistemas para la implementación de procesos de enseñanza remotos. El hacer clases virtuales implicó replanificar y adaptar procesos educativos

-a través del ajuste de metodologías, reorganización curricular, diversificación de medios de enseñanza, elaboración de plataformas, entre otros- lo que sin duda requirió de recursos pedagógicos, herramientas de comunicación y capacidades profesionales no siempre existentes (Cepal-Unesco, 2020; Acevedo et al, 2020). Lo anterior puso dificultades al desarrollo de los procesos de enseñanza virtuales y pudo haber afectado el logro de aprendizajes de los estudiantes.

Por otro lado, se debe considerar que la enseñanza remota se ve fuertemente mediada por el acceso que tienen los estudiantes a internet o herramientas tecnológicas, por lo que el hecho de que este acceso no estuviese extendido a través de toda la población complejizó de manera relevante su ejecución, y, por tanto, los aprendizajes de los estudiantes (Mineduc, 2021; Acevedo et al, 2020). Asimismo, cabe relevar que el acceso a internet y recursos tecnológicos suele ser extremadamente inequitativo entre niveles socioeconómicos, por lo que este factor no solo dificultó la ejecución de la enseñanza virtual, sino que acrecentó la inequidad de acceso a los procesos educativos (Mineduc, 2021; Acevedo et al, 2020). Otro factor que influye en el desarrollo de los procesos de enseñanza remotos es el apoyo y participación de las familias, ya que en estos contextos son los apoderados quienes deben apoyar el aprendizaje desde los hogares (UNESCO, 2020). En este sentido, aquellos estudiantes que no contaban con una red de apoyo relevante en los hogares probablemente vieron más afectados sus aprendizajes. Al igual que con el acceso a internet, se considera que este es un factor que pudo haber ayudado a acrecentar las brechas de aprendizaje, ya que generalmente los estudiantes que provienen de familias de menores ingresos tienen padres que encuentran mayores obstáculos temporales o monetarios para apoyar el aprendizaje de sus hijos (Masonbrink & Hurley, 2020, en Mineduc, 2021). Finalmente, cabe mencionar que el cierre de escuelas también tuvo importantes efectos sobre el desarrollo social y bienestar socioemocional de los estudiantes, el desarrollo de habilidades prácticas y blandas, y las tasas de deserción escolar (Mineduc, 2021), lo que -además de ser una preocupación por sí sola- sin duda juega un rol fundamental en el logro académico de los estudiantes.

Cierre de escuelas y aprendizaje en Chile

De acuerdo a un estudio realizado por la OCDE (Mineduc, 2022) Chile tuvo un total de 259 días lectivos con cierre total de escuelas durante la pandemia, siendo 147 de estos días durante el 2020 y 112 durante el 2021. Este conteo, sitúa a Chile como el país miembro que mantuvo más tiempo cerradas las escuelas durante la emergencia sanitaria. Por otro lado, es importante señalar que los datos reportados por el Centro de Estudios MINEDUC informan que el cierre de escuelas varía según tipo de establecimiento, siendo los establecimientos públicos los que más tiempo estuvieron cerrados, seguidos de los establecimientos particulares subvencionados

y finalmente los particulares pagados; por lo que los estudiantes de establecimientos públicos fueron los más afectados por la suspensión de clases. En este escenario, una prioridad del país ha consistido en evaluar el impacto de este cierre prolongado de escuelas y tomar las medidas pertinentes para su mitigación.

Complementariamente cabe señalar que, si bien el estudio realizado por Acevedo et al (2020) concluye que Chile se encontraba relativamente bien preparado para la utilización de alternativas digitales previo al Covid-19, una encuesta realizada por la Subsecretaría de Telecomunicaciones (2017, en Mineduc 2021) señaló que el 14% de los hogares del país no tenía acceso a internet y el 30% solo tenía acceso por telefonía móvil. Asimismo, la aplicación del SIMCE TIC el año 2013 reportó grandes diferencias en oportunidades de acceso y uso de tecnologías en función del NSE de los estudiantes (Enlaces, 2014). De este modo, se puede observar que el escenario tecnológico del país puede haber agravado los efectos del cierre de escuelas y fomentado el aumento de las brechas de aprendizaje existentes. En esta línea, respecto a las brechas de aprendizaje, cabe señalar que diversas medidas han reportado que previo a la pandemia ya existían diferencias muy significativas entre NSE. A modo de ejemplo, PISA 2018 revela que los alumnos de NSE bajo presentan tres años de rezago escolar respecto al NSE alto, tanto en Lectura como en Matemática (Mineduc, 2021). En este escenario, diagnosticar y tratar los efectos del cierre prolongado de escuela toma un matiz de urgencia significativo.

En este contexto, a modo de generar datos para responder a esta urgencia, durante el 2020 el MINEDUC en conjunto con el Banco Mundial (Mineduc, 2020), realizaron un esfuerzo para estimar el impacto de la pandemia sobre los aprendizajes de los estudiantes del país. De este modo, se concluyó que en un escenario donde se perdiera el 100% del año escolar, el aprendizaje a distancia como medida de mitigación tendría una efectividad de un 12%. Asimismo, se indicó que de perderse el 100% del año escolar, la pérdida de aprendizajes llegaría al 64% para el quintil superior y al 95% para el quintil inferior. Ahora, resulta del todo necesario que dichas estimaciones sean contrastadas con los logros de aprendizaje que releva el SIMCE 2022, lo que permitirá ajustar las medidas tomadas a los resultados efectivos de aprendizaje y proveer el acompañamiento adecuado.

A grandes rasgos, el SIMCE 2022 muestra que -exceptuando Lectura en 4° básico- todas las mediciones mostraron una baja significativa entre el 2018 y el 2022; siendo la baja especialmente significativa en Matemáticas, donde tanto en 4° básico como en 2° medio se observa una reducción cercana a los 10 puntos promedio (Agencia de la Calidad, 2023). En este sentido, los resultados muestran que efectivamente hubo un decrecimiento en el logro de aprendizaje. Por otro lado, se evidencia una aparente estabilidad en las brechas de

aprendizaje por NSE; sin embargo, esto sin duda requiere de un análisis más profundo. De este modo, a simple vista estos resultados permiten corroborar que existe un gran desafío en términos de la recuperación y reactivación de aprendizaje; no obstante, es necesario seguir explorando y analizando estos datos -en lo que avanzará el presente análisis-, para poder cuantificar de manera efectiva los efectos de la pandemia y proveer los apoyos necesarios al sistema.

II- Método

Se utilizaron las bases de estado de apertura diario de establecimientos escolares del Centro de Estudios del MINEDUC en el periodo octubre 2020 a diciembre de 2021. Se consolida en una base única y luego se hace un conteo de las unidades educativas (RBD) que auto reportan los siguientes estados de apertura diario: Cerrado, Abierto o comuna en Cuarentena. Adicionalmente, se suman todos los días que se declaran abiertos y de los cuales existe información disponible.

A continuación, se indexa la base construida del estado de apertura diario de establecimientos escolares del Centro de Estudios del MINEDUC en el periodo octubre 2020 a diciembre de 2021 con los resultados del SIMCE de segundo medio de Lenguaje y Matemáticas del año 2022 informados por la Agencia de la Calidad de la Educación.

III- Resultados

El presente análisis busca indagar en el vínculo existente entre el cierre de los establecimientos educacionales y los resultados de aprendizaje de los estudiantes. En concreto, se analiza la relación entre la cantidad de días que los establecimientos reportaron estar abiertos en el periodo del 10/2020 al 12/2021 y los puntajes obtenidos en el SIMCE 2022 de segundo medio.

A modo de contexto, la tabla N° 1 describe el número de establecimientos escolares de enseñanza media que rindieron el SIMCE 2022 por dependencia administrativa y la cantidad de días que permanecieron abiertos en el periodo. Así, es posible observar que solo el 4% de los establecimientos (119) se mantuvieron abiertos más de 100 días en el periodo analizado, mientras que el 82% (1510) estuvo abierto un máximo de 59 días. Asimismo, se observa que la tendencia es dispar entre tipos de establecimiento, mientras el 48% (201) de los establecimientos particulares pagados se mantuvo abierto más de 60 días durante el periodo, solo el 10% (64) de los establecimientos municipales y el 17% (17) de los SLEP lo hizo. En definitiva, se obtiene que la mayoría de los establecimientos estuvieron cerrados durante la gran parte del periodo y que la pérdida de clases presenciales fue más severa en establecimientos públicos que privados; lo que no deja de ser significativo para la brecha de aprendizajes.

Tabla N°1: N° Establecimientos Escolares que rindieron el SIMCE 2022 de segundo medio y número de días abiertos entre octubre 2020 a diciembre de 2021

Días Abiertos	Municipal	SLEP	Particular Subv.	Particular Pagado	Administración Delegada
100 días o más	17	6	25	70	1
60 – 99	47	11	163	131	19
30 – 59	319	73	1246	212	46
0 – 29	292	12	73	9	-
Total	675	102	1507	422	66

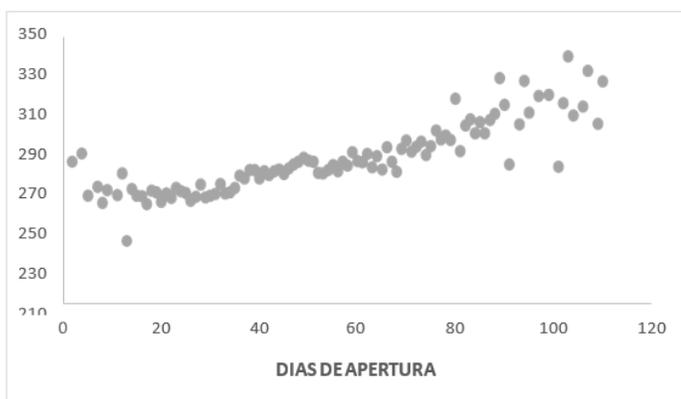
Fuente: Elaboración propia en base a datos MINEDUC 2020-2022

Ahora, a partir del cruce de estos datos con los resultados del SIMCE se identifican los siguientes resultados:

(1) Existe una relación positiva entre los días de apertura y los resultados del SIMCE.

Tal como fue predicho por la literatura y las proyecciones realizadas, se evidencia una relación positiva entre la presencialidad y los resultados de aprendizaje. Así, como se puede observar en el siguiente gráfico, a mayor número de días de apertura escolar mayor fueron los resultados promedio en el SIMCE 2022 de segundo medio. De este modo, es posible inferir que aquellos establecimientos que estuvieron cerrados por más tiempo son los que hoy enfrentan mayores desafíos de reactivación educativa. Lo anterior es especialmente relevante si se considera que son justamente los establecimientos públicos los que se mantuvieron cerrados por mayor cantidad de tiempo y los que históricamente han presentado peores logros de aprendizaje.

Gráfico N°1: Relación días con clases presenciales y promedio SIMCE segundo medio 2022



Fuente: Elaboración propia en base a datos MINEDUC 2020-2022

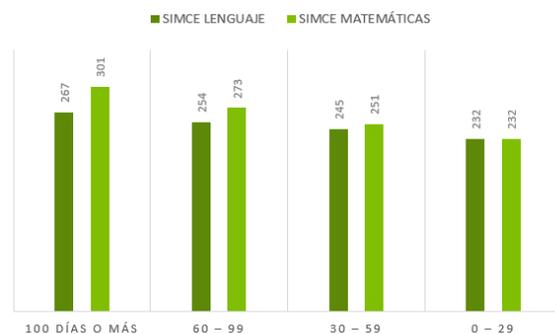
(2) La presencialidad afecta de mayor manera los resultados de Matemáticas que los de Lenguaje.

Como muestra el gráfico N°2, la relación positiva mencionada anteriormente se mantiene al desagregar por área. Así, se observa que los establecimientos

educativos que permanecieron abiertos por más tiempo obtuvieron mejores resultados SIMCE tanto en Lenguaje como en Matemáticas.

Sin embargo, también se observa que el efecto de la presencialidad parece ser mayor en Matemáticas, dado que la diferencia entre el puntaje promedio de establecimientos que estuvieron 100 días o más abiertos y el puntaje promedio de los establecimientos que estuvieron máximo 29 días abiertos es de 69 puntos en Matemática y solo de 35 puntos en Lenguaje. Así, se observa que Matemáticas los puntajes varían de mayor manera entre establecimientos con más y menos días de apertura. Lo anterior, se condice con la mayor baja general experimentada en Matemáticas (Agencia de la Calidad, 2023) y puede estar mediado por diversos factores. Por un lado, puede estar relacionado a el mayor foco que han puesto las medidas de mitigación y reactivación del aprendizaje sobre las habilidades de lectura y escritura. Por otro lado, también podría ser explicado por el hecho de que la enseñanza de las matemáticas requiere mayor conocimiento técnico, por lo que resulta más complejo que los apoderados lo apoyen desde los hogares.

Gráfico N°2: Establecimientos escolares por días abiertos en el periodo octubre 2020 a diciembre de 2021 y sus resultados SIMCE segundo medio 2022



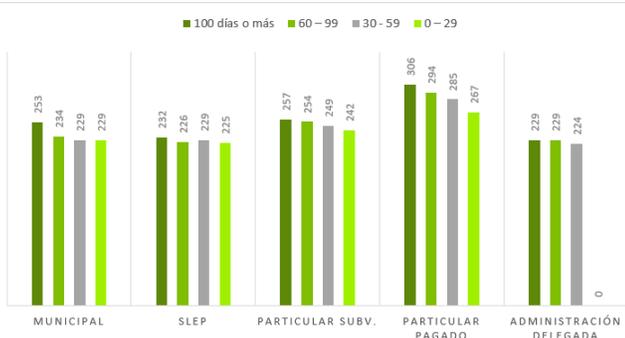
Fuente: Elaboración propia en base a datos MINEDUC 2020-2022

(3) La relación positiva entre presencialidad y resultados académicos se mantiene en todos los tipos de establecimientos y niveles socioeconómicos.

Tal como muestra el gráfico N°3, la relación positiva entre presencialidad y logro de aprendizajes se mantiene en todas las dependencias administrativas. Así, se observa que, en todos los tipos de establecimientos, el puntaje en las pruebas SIMCE es mayor en promedio en los establecimientos que estuvieron abiertos un mayor número de días. Lo mismo se repite para los NSE (Gráfico N°4), donde se observa que los establecimientos escolares, independiente del NSE, tienen mejores resultados SIMCE promedio cuando permanecen más días con clases presenciales. De este modo, si bien el logro de aprendizajes puede estar mediado por otros factores a su vez, lo cierto es que la presencialidad se extiende como un elemento transversal para asegurar buenos resultados educativos.

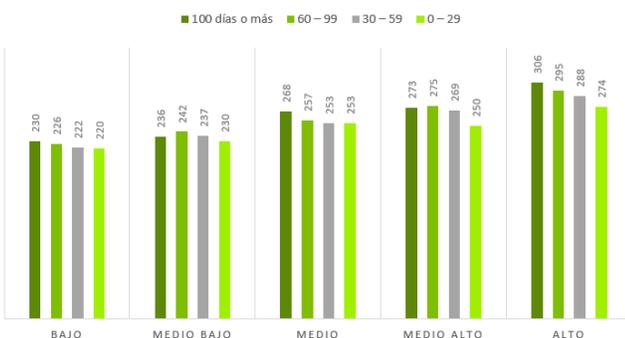
Por último, resulta interesante destacar que en los establecimientos particulares pagados la variación de puntaje promedio entre establecimientos con más y menos días de apertura parece ser más grande que en otros tipos de establecimientos; infiriéndose un efecto mayor de la presencialidad. Lo mismo sucede según nivel socioeconómico, donde en el NSE más alto la diferencia es más grande. Lo anterior sin duda puede estar mediado por el N, el puntaje basal promedio, u otros factores, pero no deja de resultar interesante en tanto la literatura releva que es justamente en los contextos socioeconómicos más aventajados donde la enseñanza virtual tiene más probabilidades de éxito.

Gráfico N°3: Establecimientos escolares por dependencia administrativa, días abiertos en el periodo octubre 2020 a diciembre de 2021 y sus resultados SIMCE segundo medio 2022



Fuente: Elaboración propia en base a datos MINEDUC 2020-2022

Gráfico N°4: Establecimientos escolares por NSE, días abiertos en el periodo octubre 2020 a diciembre de 2021 y sus resultados SIMCE segundo medio 2022



Fuente: Elaboración propia en base a datos MINEDUC 2020-2022

IV-Conclusiones y recomendaciones

Como se ha mencionado, el contrarrestar los efectos que tuvo la pandemia sobre el sistema educativo se ha convertido en la primera prioridad de la política educativa nacional. Así, el dimensionar dichos efectos y sus determinantes resulta esencial para la toma de medidas pertinentes y adecuadas a la realidad nacional. Sin embargo, en lo referente al logro académico, la suspensión de las pruebas estandarizadas durante los años de pandemia había causado que la información

disponible dependiera más bien de proyecciones y estudios particulares. En este sentido, los recientemente publicados resultados del SIMCE se presentan como una oportunidad para intentar dimensionar las consecuencias efectivas de la pandemia y ajustar las medidas tomadas a esta realidad.

Para colaborar con esta tarea, utilizando los datos del SIMCE, el presente análisis buscó indagar en la relación existente entre la presencialidad y el logro de aprendizaje. Así, se obtiene que, en línea con las proyecciones y literatura internacional, existe una relación positiva entre la presencialidad y los puntajes obtenidos en el SIMCE; manteniéndose dicha relación entre todos los tipos de establecimientos y niveles socioeconómicos. Asimismo, se observa que, si bien la relación positiva se mantiene en ambas materias, la presencialidad parece afectar de mayor manera los resultados de Matemática que los de Lenguaje. En definitiva, este análisis exploratorio permite hipotetizar que los resultados del SIMCE 2022 se vieron afectados por la cantidad de días que los establecimientos permanecieron abiertos; confirmando la relevancia de la presencialidad para los resultados educativos.

En este sentido, resulta relevante que las medidas tomadas le den especial foco a aquellos establecimientos y materias que fueron más afectados por el cierre de clases, y que se tomen medidas que busquen proteger la presencialidad a futuro y preparen transiciones menos interrumpidas hacia la remotidad en caso de ser ineludible. Concretamente, se relevan los siguientes ejes de trabajo:

(1) Proteger la presencialidad y preparar a establecimientos para eventualidades que la amenacen

El análisis realizado muestra de manera clara que la presencialidad tiene una relación positiva con el logro académico de los estudiantes. En tal sentido, resulta esencial tomar en cuenta este antecedente al momento de tomar decisiones que puedan interrumpir el desarrollo normal del calendario escolar. Lo anterior aplica tanto para el cierre de escuelas por motivos de salud, violencia, climáticos, emergencias, entre otros; por lo que se requiere mantener planes de emergencia que tomen acciones que, en la medida de lo posible, eviten el cierre total de los establecimientos educativos.

Ahora bien, entendiendo que esto no es siempre posible y que las clases remotas son una buena alternativa en la ausencia de la presencialidad, se debe preparar al sistema para enfrentar posibles nuevas emergencias. Lo anterior implica, en primer lugar, seguir fortaleciendo las capacidades de los profesionales de la educación para enfrentar situaciones de emergencia e implementar procesos de enseñanza remotos y virtuales. Por otro lado, se debe seguir trabajando en fortalecer la conectividad de las escuelas y en la elaboración de plataformas, contenidos y recursos digitales; en lo cual se ha avanzado a través de la Estrategia de Transformación Digital del Plan de Reactivación Educativa.

(2) Enfocar apoyos para recuperar los aprendizajes en establecimientos y áreas más afectadas.

Dado que se ha demostrado que el cierre de escuelas tuvo un efecto sobre la pérdida de aprendizaje, resulta pertinente poner especial atención a aquellos establecimientos o sectores que se han visto más afectados por esta medida. Asimismo, considerando que el efecto de la presencialidad en Matemáticas parece ser mayor y que es justamente esta área la que presenta una baja más relevante en los resultados del SIMCE, es importante poner especial foco a la recuperación de esta materia. En este sentido, se considera muy pertinente el reciente lanzamiento de una Estrategia de Reactivación de las Matemáticas y se espera que esta sea implementada con la misma fuerza que la Estrategia de Reactivación de la Lectura.

(3) Producir datos, información e investigación continua respecto al logro de aprendizajes.

La toma de decisiones y la implementación de medidas de apoyo adecuadas sin duda es más simple si se cuenta con datos actualizados respecto a la temática en cuestión. En este sentido, se valora la información provista por el SIMCE respecto a los resultados de aprendizaje de los estudiantes, ya que se considera que, de ser correctamente analizada y aprovechada, dicha información ayuda a proveer apoyos que sean más acordes a las realidades de los establecimientos y estudiantes del país.

De este modo, se requiere un esfuerzo conjunto del Estado y el sector educativo para seguir profundizando sobre estos datos, generando líneas de investigación y análisis que permitan diagnosticar correctamente el estado educacional del país. A su vez, se considera necesario promover líneas de investigación complementarias, que aporten a un diagnóstico más amplio sobre el estado de los aprendizajes.

V- Referencias

- Acevedo, I., Castro, E., Fernandez, R., Flores, I., Alfaro, M. P., Szekely, M., & Zoido, P. (2020). Los Costos Educativos de la Crisis Sanitaria en América Latina y el Caribe. Agencia de la Calidad de la Educación (2023) Resultados Educativos 2022.
- Azevedo, J. P., Hasan, A., Goldemberg, D., Geven, K., & Iqbal, S. A. (2021). Simulating the potential impacts of COVID-19 school closures on schooling and learning outcomes: A set of global estimates. *The World Bank Research Observer*, 36(1), 1-40.
- Bryant, J., Dorn, E., Pollack, L., & Sarakatsannis, J. (2023). COVID-19 learning delay and recovery: Where do US states stand. McKinsey and Company.
- Cepal-Unesco (2020) La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19
- Dorn, E., Hancock, B., Sarakatsannis, J., & Viruleg, E. (2021). COVID-19 and education: The lingering effects of unfinished learning. McKinsey & Company, 27.
- Enlaces. (2014). Informe de resultados SIMCE TIC. Santiago de Chile: Enlaces, Ministerio de Educación de Chile.
- Kuhfeld, M., & Lewis, K. (2022). Student achievement in 2021– 22: Cause for hope and continued urgency. NWEA; and U.S. Department of Education. Reading and mathematics scores decline during the COVID-19 pandemic. nationsreportcard.gov/highlights/ltr/2022/
- Mineduc (2021) Evidencias 52: Efectos de la suspensión de clases presenciales en contexto de pandemia por COVID-19
- Ministerio de Educación, Centro de Estudios (2020). Impacto del COVID-19 en los resultados de aprendizaje y escolaridad en Chile. Santiago, Chile.
- Ministerio de Educación, Centro de Estudios (2022) Education at a Glance 2022: Revisión de indicadores con base en la agenda política contingente
- UNESCO (2020). Adverse consequences of school closures. Recuperado de <https://es.unesco.org/node/320395>

Acerca de la Facultad de Educación UDD

La Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo tiene como objetivo - a través de su serie Policy Brief - contribuir al debate público sobre los desafíos claves que enfrenta nuestro sistema educativo. En esta serie, se ofrecerá una visión general de temas educativos complejos, respaldados por investigaciones y datos, y además proporcionarán recomendaciones para el diseño, formulación y/o evaluación de políticas educativas.

En resumen, el propósito de estos informes es suministrar información respaldada por evidencia y entregar recomendaciones prácticas que influyan en la formulación de políticas públicas que permitan avanzar hacia mayores niveles de calidad y equidad en el sistema educativo.

SIGUENOS

